



PRIMERA UNIDAD  
Schoenstatt, hacer el camino en grupo

TEMA 2

## El grupo, una comunidad de oración



### Objetivos

- Sensibilizar la importancia de la oración en general y en la reunión de grupo.
- Realizar un momento de oración bien preparado, que contenga los elementos que normalmente tienen nuestras oraciones de grupo (Ver guía de oración)
- Introducir la imagen de gracias de Schoenstatt. Explicar que el cuadro de la Mater, recibido al comienzo, los acompañará como grupo. Invitar a que algún matrimonio lo lleve a su casa hasta la siguiente reunión y así empiece a peregrinar dentro del grupo.



### Oración Inicial



### Revisión Propósito



### Motivación

Compartir experiencias o vivencias religiosas que los han marcado. ¿Qué es para cada uno la oración? Su oración predilecta. Dificultades para una buena vida de oración.



### Propósito sugerido

Hacer una Visita al Santuario. (Por ejemplo, a la Santa Misa del día Domingo)



## Guía para la oración de grupos

### I. Algunas observaciones

1. No olvidemos crear el ambiente adecuado (luz, imagen, etc.).
2. Hacer la oración de modo que no se interrumpa. Por ejemplo, teniendo al inicio un momento de encuentro y de comida (sandwich, café, etc.). Así la reunión se inicia a las 20:30 hrs. y la oración a las 21:00 hrs. Debe crearse la conciencia de esto, a fin de que los matrimonios de hecho lleguen antes de la oración.
3. La oración debiera estar dirigida al Señor o a la Mater: esto la hace más personal e íntima (estamos conversando con ellos). Por eso, evitemos proceder diciendo, por ejemplo: "Ahora cantamos...", "XX va a leer el Evangelio", "El que quiera hacer una petición, puede hacerlo", etc. Es más personal y crea un mejor ambiente de oración y comunicación decir: "Señor, queremos alabarte, cantando" (se nombra el canto), "Ahora, Señor, dispone nuestro corazón para escuchar y acoger tu Palabra", "Señor (o "querida Mater"), recibe nuestras peticiones y acción de gracias", etc.
4. Fácilmente se convierte el acogimiento de la palabra del Señor en una reflexión sobre el texto bíblico que se ha leído. La idea es que, después de unos minutos de meditación en silencio, cada uno pueda expresar en forma sencilla y corta, aquella palabra, frase o imagen, que le llegó más al corazón. Lo que se pretende es llegar a una recepción y acogida de la palabra, más que a una reflexión sobre ésta. La reflexión o esclarecimiento exegético o aplicación de la palabra, puede tener lugar en otro momento.
5. No es necesario elegir siempre el texto del Evangelio del domingo próximo. Perfectamente se puede elegir también un texto que nos parezca ser el más adecuado de acuerdo al grupo o las circunstancias concretas del mismo.
6. Evitar decir después de cada petición "Roguemos al Señor" o "Te damos gracias, Señor". Da mayor riqueza a la oración cuando, después de tres personas que expresan su petición o acción de gracias, se canta una antifona, repitiéndola dos veces.



Como pueden apreciar, se trata de acentuar el carácter personal de la oración. Queremos crear un momento de real encuentro con el Señor y con la Mater, en un ambiente tranquilo y de profundidad e intimidad. A eso apunta todo lo anterior.

### II. Guía práctica

Pensamos en una oración que debiese tener unos 20 minutos o más de duración. El sentido es que la reunión se inicie con espíritu, con un momento tranquilo de encuentro con el Señor y con María.

Ofrecemos una guía que pueda servirnos para llevarla a cabo. No se trata de una "oración tipo", sino sólo de un hilo conductor, de un cauce, que permita una oración tranquila y personal y no puramente "recitativa" o "formal". Ciertamente el grupo puede introducir ritos propios que surjan de la vida y personalicen aún más esta oración. Los dueños de casa preparan previamente el ambiente para que se pueda hacer oración con mayor facilidad: se preocupan de que haya en el lugar una imagen de la Mater, una Cruz de la Unidad, un cirio encendido y flores. Ojala que la luz sea indirecta para crear un ambiente más acogedor.

La oración se hace estando todos sentados. Previamente se ha designado a una persona como conductor del momento de oración. Este es quien invita y va guiando los diversos pasos que tiene la oración. Como se intercalarán algunas antifonas (luego se explicará), se aconseja cantarlas previamente en forma de ensayo. El guía prepara una fotocopia para cada uno con los cantos, la antifona y el pasaje del Evangelio que se va a leer.





1. Se comienza con un canto (puede ser un canto al Espíritu Santo).
2. Oración  
El guía hace una oración inicial. Los términos de esta oración deben ser sencillos. En general durante todo el momento de oración tratamos de hablar en forma personal y espontánea, sin palabras rebuscadas o fijándonos demasiado en la corrección literaria. Y si nos equivocamos... no importa. El Señor nos pide que seamos como los niños frente a su Padre cuando oremos. Acá damos sólo un ejemplo de cómo podría ser esta oración inicial (hagamos esta oración en forma libre, sencilla y espontánea).  
*Querida Mater, nos encontramos reunidos junto a ti y a tu Hijo Jesús, para iniciar este momento de oración. Implora tú para nosotros al Espíritu Santo. Que él nos enseñe a orar con sencillez y profundidad. En esta tarde traemos hasta ti todo lo que somos y tenemos, el afán de este día, nuestros hijos, nuestra realidad como matrimonio. Quisiéramos estar tranquilos contigo y el Señor, para renovar nuestra fe y nuestro amor. Mater, quédate con nosotros y enséñanos a dialogar contigo y con tu Hijo Jesús. Amén.*
3. Luego se lee, pausadamente, un trozo del Evangelio. De preferencia el correspondiente al domingo próximo (Por cierto podría escogerse otro adecuado a una situación especial del grupo). Se pide, antes de leerlo, que cada uno se fije en una palabra, frase o imagen que le llame especialmente la atención, que le "toque" interiormente. Se aconseja leer dos veces, pausadamente, el texto a fin de posibilitar mejor su comprensión.
4. Se deja un momento de silencio de más o menos 2 minutos para que cada uno medite.
5. Luego cada miembro del grupo dice la palabra, frase o imagen que le llamó especialmente la atención y agrega brevemente en qué siente que el Señor le dice algo en el texto recién leído.  
Es importante, y esto hay que aclararlo la primera vez que se realiza este tipo de oración, que no se trata de iniciar una reflexión sobre el texto leído, ni menos de plantear los posibles problemas que pueda presentar su comprensión. Esto está reservado para otras oportunidades. Aquí lo que nos importa es percibir cómo el Señor nos ha hablado personalmente a través de una frase, palabra o imagen. Es importante tener en cuenta esto pues, de otro modo, se perdería el ambiente de oración que buscamos cultivar. La reflexión y estudio puede hacerse en otra ocasión. El guía indica el inicio del canto.
6. Canto  
Concluido este momento, se puede cantar un canto al Señor o a María. Si en el grupo no hay nadie que sepa tocar guitarra o dirigir el canto, no es necesario complicarse por ello. Simplemente se canta algo conocido por todos.
7. Luego, en forma libre, se hace oración de petición, de alabanza, de gratitud o de perdón según lo que cada uno desee. En ella, después de la oración de tres personas, se intercala una antifona cantada dos veces.  
Se trata de una oración personal, de corazón, donde las intenciones no sean ni generales ni tan amplias que no toquen la realidad de las personas que están haciendo oración. Para crear un cierto ritmo se intercalan antífonas después de que 3 personas han hecho su oración, como, por ejemplo:  
"El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar";  
"Gloria canten todos, gloria al Señor";  
"Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra"  
"Gracias por todo, Madre, gracias de corazón, y quiero atarme a ti con un amor entrañable", u otras semejantes que normalmente todos conocen.  
Se pide (al inicio de la oración) no repetir después de la acción de gracias o petición "Escúchanos, Señor, te rogamos" o "Te damos gracias, Señor", pues en su lugar se cantan las antífonas. El guía o alguien del grupo entona las antífonas. En el momento que parezca prudente, el guía indica el paso siguiente invitando a leer la oración elegida.
8. Se reza un Salmo o una oración del libro "Hacia el Padre".  
Se aconseja rezar cada estrofa alternando la lectura entre hombres y mujeres. El guía debe haber entregado al inicio una fotocopia para cada uno.
9. Para concluir se reza la Pequeña Consagración: "Oh Señora mía" y se canta una canción.



## Contribuciones al Capital de Gracias

Elijamos como grupo un propósito que nos ayude a vivir lo que vimos hoy en la reunión.



## Bibliografía

"Hacia el Padre", oraciones;  
P. José Kentenich

CIC- Cuarta parte: La oración cristiana  
2558-2856; esp. 2650-2655